Este libro hera de
una Religiosa del Com
bento de Madre de Dios
de Sevilla



de una Monja de Madre de Dios de Sevilla

JESUS,

NARIA, Y JOSEPH.

CONCEJOS ESPIRITUALES; dados por vn Religioſo à vn Alma deſeoſa de unirſe con Dios.

DALOS A LA ESTAMPA vn devoto deſeoſo de el aprovechamiento de las Almas, y los ofrece à MARIA Santiſsima del Roſario.

Con licencia: Impreſſo en Granada en la Imprenta de Joſeph de la Puerta. Año de 1730.



APROBACION DEL M. R. P. Fr. Joseph Fernandez, Lector de Theologia, y Visitador de la Orden Tercera de Penitencia de Nro. Padre San Francisco, Casa Grande de esta Ciudad de Granada.

HE visto este Tratado, en que se contienen unos Consejos Espirituales, que un Religioso devoto dà à una Alma deseosa de unirse con Dios, con otros devotos exercicios mui buenos para el mismo fin. En sus breves Clausulas hallo se encierra la suma de

la perfeccion Chriſtiana, y que qualquiera, que con atencion los leyere, y practicare, ſacarà mucho provecho para ſu Alma: y por tanto digo, que ſe pueda dar licencia para que ſe imprima, pues ſus ſentencias, y maximas ſon mui ajuſtadas à los principios corrientes de la Theologia Myſtica, y no tienen coſa que contradiga à la Santa Madre Igleſia, ni à la verdad de nueſtra Santa Fè Catholica. Granada, y Mayo 21. de 1699. años.

Fr. Joſeph Fernandez.

CON-

CONSEJOS

ESPIRITUALES.

ALMA, Y ESPOSA DE
Chriſto,
Quiſiera, que mis palabras
Vn bolcan Divino fueran,
Que prendiera en tus entrañas.
Si bien, no mal, me prometo
Sazonadas eſperanzas,
Que en materia bien diſpueſta
Pequeña centella baſta.

Conſejos pretendo darte;
Yo confieſſo los tomàra,
Que ſon hermanos de un parto
Los conſejos, y las canas.
Verdades pienſo decirte,
Deſnudas, ſimples, y llanas,
Aunque en el Mundo las miran
Con enfado, y mala cara.
Si con ſollozos anhelas
'A la perfeccion mas alta,
'A todo lo que no es Dios
Has de bolver las eſpaldas.
Toda muerta para el Mundo;
No ha de haver apego à nada,
Que para unirſe con Dios
Sirve de eſtorvo una paja.
Al mundo, demonio, y carne
Has de hacer guerra tan brava,
Que te teman todos tres,
Aun-

Aunque todos te amenazan.
A todo has de dar de mano;
No has de aficionarte à nada,
Que el amor de Dios no admite
Otra compañia estraña.
De casa saldràs mui poco,
Pues ay experiencia tanta,
Que nunca à casa se buelve,
Como se saliò de casa.
Conserva buenas amigas,
Y essas, pocas, pero santas,
Que la amistad pura, y buena,
Solo en Dios està fundada.
No desestimes por pobre
La que à tu sangre no iguala;
Que el pobre, Imagen de Dios,
A veces mas bien se salva.
De tus proximos, las culpas,
Jamàs de tu boca salgan,

Que poco tiene de Dios
Quien publica agenas faltas.
No sufras que en tu presencia
Se mormure, comun rabia
De quexosas, que à la muerte
Pueden servir de guadañas.
Jamàs con nadie te muestres,
O parcial, ò apassionada,
Que el peso de la justicia
Tiene fiel, con que se iguala.
No te metas en porfias,
Que alteran la sangre elada,
Y la que tiene este vicio
Poco de virtudes trata.
Si no refrenas la lengua,
Toda tu virtud es vana,
Que no ay virtud verdadera
Adonde el silencio falta.
Siempre tus palabras sean
Tan

Tan pocas, como ajuſtadas;
Porque ſe halla culpa ſiempre
A donde ſobran palabras.
Aborrece con eſtremo
Voces, chacotas, riſadas,
Que en perſonas de virtud
Arguyen poca ſuſtancia.
Nunca te burles de manos,
Accion de gente liviana,
Que ſuelen paſſar à veras
Las burlas por ſer peſadas.
Con tus iguales te mueſtra
Humilde, apacible, y llana,
Que el agrado es diſcrecion,
Y el deſagrado arrogancia.
Con todos ſeràs afable;
Pero grave, y recatada,
Que el Alma, Eſpoſa de Chriſto
De sì miſma ſe recata.

Caſ-

Casta imita la pureza
Del Armiño, summa, y tanta;
Que escoge morir primero,
Que no vèr en sì una mancha.
Vive siempre con recelos,
De toda ocasion te guarda;
Porque à muchas. q̃ eran buenas
La ocasion las hizo malas.
En conociendo el peligro
Con las personas, que tratas,
De ellas te aparta, y retira,
Pues ellas de Dios te apartan.
Porque es el remedio facil,
Quando el peligro amenaza,
Y se hace casi imposible
Si al principio no se ataja.
Siempre, visto los peligros,
Vive con gran vigilancia;
Porque no te coja en ellos

El Demonio deſcuidada.
En la meſa eſtà la gula,
El murmurar en la charla,
La vanagloria en la Igleſia,
Y la pureza en la cama.
Anda ſiempre con rezelo,
Que aunque de virtudes tratas,
El mar del mundo navegas,
Y en èl todas ſon borraſcas.
Procura no eſtàrocioſa,
Reza, lee, medita, labra,
Que la ocioſidad fue ſiempre
De las virtudes madraſtra.
No admitas ocupaciones,
Quando no ſon neceſſarias,
Que para trato interior
Del dulce Eſpoſo embarazan.
Procura un libro devoto,
Vna vez, y otra le paſſa,

Que

Que este inflama la virtud,
Y en fuego Divino abrasa.
De vanos libros seglares
Firmemente te recata,
Que son peste sin remedio
Libros de Historias profanas.
No te enseñes à no importa,
Propria accion de relaxadas,
Y este no importa atropella
Cosas de grande importancia.
No temas el què diràn,
Que si vives ajustada,
El què diràn es un coco,
Que à las mas niñas espanta.
Si eres buena importa poco
El que te tengan por mala;
Y si mala, què te importa
Tener opinion de santa?
Dios engañarse no puede,
Los

Los hombres, fi que fe engañan;
Y à veces tienen por buena
La efcoria mas vil, y baxa.
No prefumas de entendida,
Ni dès à entender tus gracias,
Que yerra con mas frequencia
Quien mas prefume de fabia.
Anhela por las virtudes,
Siempre en fer mejor trabaja;
Que las honrofas victorias
No fe adquieren fin batallas.
Tus trabajos, y aflicciones
No fe pierdan por tu caufa,
Que padecerlo, y perderlo,
Son dos males, dos defgracias.
En tus buenos exercicios,
Guarda una cautela fanta,
Que eftà à peligro el theforo
Con teftigos, y fin guardas.

Guar-

Guardate de hypocresias,
Maldad horrenda, y doblada,
Que un malo, fingido bueno,
Dos veces malo se halla.
En quantas obras hicieres,
El Alma à tu Dios levanta,
Que el obrar sin atencion
Nada es grano, y todo es paja.
Discurre en todas tus obras
El fin con que vàs à obrarlas;
Porque si el fin no previenes,
Al fin te hallaràs burlada.
En tus obras pon cuydado;
Porque quien no las realza,
Y las une à las de Christo,
Poco sabe de ganancias.
Todas aquellas que hicieres
Desde que rompiere el Alva
Hasta otro dia, dedica

A la Trinidad Sagrada.
El fin, que en ellas tuvieres,
Te dirà luego, si causan
Gracia, y gloria, que es el fin
Feliz de nuestra jornada.
Obra con prudencia en todo;
Porque es cosa cierta, y clara,
Que se vician las virtudes,
Quando la prudencia falta.
Busca siempre lo penoso;
Porque si bien lo reparas,
No merece cosas dulces
Quien no gusta las amargas.
Ama el retiro; porque
Lo que es para el pez el agua;
Es la soledad à quien
Darse à Dios de veras trata,
En tus santos exercicios
Continùa, no hagas parada;

Que el texer, y destexer
Es necedad de la araña.
En ellos has de tener
Forma, cautela, y aun tassa;
Porque el excesso destruye,
Y el bien me quiero relaxa.
Jamàs preguntes, ni sepas
Lo que en otra casa passa,
Mira por la tuya, y dexa
Lo que no te importa nada.
Vela sobre tu familia,
Recela, teme, y repara,
Que has de dar estrecha cuenta,
Si se pierde por tu causa.
Con las criadas te muestra
Exemplar, que es cosa llana,
Que al passo que las señoras,
Andan tambien las criadas.
Jamàs corrijas defectos
Quan-

Quando eſtàs apaſsionada,
Que eſtà ciega la paſsion,
Y mas, que aprovecha, daña;
Y el deſeo no ſe logra
De ver la culpa enmendada;
Quando falta en el caſtigo
La cordura, y la templanza.
No te mueſtres rigoroſa,
Ni ſobradamente blanda;
Porque el rigor deſeſpera,
Y la blandura relaxa.
Quando acaſo te parece,
Que ſe traſtorna la caſa,
Si puedes, arrima el ombro,
Sino retirate, y calla.
Mas quando vieres, q̃ en algo
La perfeccion ſe relaxa,
Si eſtàs viva, no te metas,
Y ſi muerta, zela, y habla.

Llora, venera, y estima
A las personas ancianas,
Que las canas siempre han sido
De todos mui veneradas.
A tus superiores siempre
Obedece, estima, y ama,
Y por evitar discordias
Mui poco con ellos trata.
Si te reprehenden sin culpa,
No te escuses, sufre, y passa.
Que entonces à Dios le toca
Tomar por suya tu causa.
Si te falta la humildad,
Todas las virtudes faltan,
Que esta virtud es de todas
El fundamento, y la basa.
Quando te hallas mas humilde,
Y de todos despreciada,
Al passo que mas te humillas,

Mas

Màs al Cielo te levantas.
Del cuerpo no cuides mucho;
Pues es verdad assentada,
Que cuidados en el cuerpo
Són descuidos en el Alma.
No tengas mucha prudencia
En mirar por ti, que es falta,
Y este bien me quiero, nace
Siempre de prudencia humana;
Cierra tus orejas siempre
'A tus proprias alabanzas,
Que cerca estàs de perderte,
Si escuchas quando te alaban.
Pon candados à tus ojos,
Que son ventanas rasgadas,
Y corres mucho peligro
Si las tienes mal cerradas.
Tendràs siempre en el comer
Modo, pobreza, y templanza,
Que

Que es un relox concertado
La comida moderada.
Beberàs à tus comidas
Solo aquello que te basta,
Que es el beber à otras horas
De poco mortificadas.
Breve, y cercenado el sueño,
Sin cuidar de cama blanda,
Que en la Cruz muriò tu Esposo,
Y entre esposos no ay dos camas
Pide à Dios, que te socorra
Hasta llevarte à la Patria
Immortal de los vivientes,
Adonde el Alma descansa.
Huye de la hypocresia,
Vil maldad, fatal infamia,
Pues à Dios quita la gloria,
Y el merito à quien engaña.
Las virtudes solicita,

Y en ellas no hagas parada,
Trabaja por ſer mejor,
Pues te eſpera gloria tanta.
La prudencia te encomiendo,
Que es de la virtud la ſalſa
Sin quien nunca ſe ſazona;
Ni llega à perfeccion alta.
Tu ſecreto para ti,
Porque es coſa cierta, y clara,
Que lo que à alguno ſe fia,
Preſto en la Plaza ſe halla.
No ſolicites ſaber
Lo que no te importa nada,
Mirate à ti, y hallaràs
Poco fruto, y mucha paja.
Si los defectos agenos
Te inquietan, no hagas mudãza
Haſta vèr en tu interior
Soſſegada la borraſca.

El fruto de buenas obras
Està en la perseverancia,
Que no merece Corona
Quien al vencer acobarda.
Prosigue con la virtud,
Sin hacer en ella pausas,
Que en haviendo veleidad,
Poco se camina, ò nada:
No cargues de obligaciones,
Votos, ni Oraciones largas,
Que esto de pagar por fuerza,
Muchas veces mal se paga.
Estaràs siempre en la Iglesia
Devota, atenta, y callada,
Que la que parla en la Iglesia,
Le buelve à Dios las espaldas.
Rezaràs tus devociones
Recogida, y sossegada,
Que es grossera inadvertencia

No atender, q̃ con Dios hablas;
Y sumamente se irrita,
Si tienes, quando le alabas,
El cuerpo solo en la Iglesia,
Y el corazon en la Plaza.
Haz examen cada dia
De tus virtudes, ò faltas,
Para conocer por donde,
O te pierdes, ò te ganas.
Hecho examen de conciencia
Diligente, y confiada
Fia en Dios, que si te pesa
De la culpa, estàs en gracia.
Si con todo tienes duda,
Porque tu conciencia escarba;
Sossiega, no te congojes,
Propon, confiessa, y descansa.
Frequenta los Sacramentos
Con fervor, y confianza,

Que si à Dios frequente llegas;
Siempre andaràs endiosada.
Tus intimos pensamientos
A tu Confessor declara,
Pues quando nada le encubres,
No tiene el Demonio entrada.
Toma humilde sus consejos,
Como si Dios los dictara,
Que precede al sacrificio
La obediencia resignada.
Las penitencias que hicieres
Vayan siempre reguladas
Por la obediencia, que en esso
A Dios mucho mas agradas.
Suplan tus deseos, quando
La salud, ò tiempo falta,
Que Dios mas mira al deseo,
Que à la ofrenda dedicada.
Muestra en tus enfermedades
Con-

Conformidad, y conſtancia,
Que es la enfermedad cryſol
Donde la virtud ſe aclara.
Solo en Dios buſca el cõſuelo
Y te hallaràs conſolada;
Conſuelos de criaturas
Mas que ſatisfacen canſan.
Trata con tu Eſpoſo à ſolas,
Preſente à ſus ojos anda,
Que yo te dirè quien eres,
Si me dices con quien andas.
Dile de noche, y de dia
Mil requiebros, y alabanzas,
Que ſon ternuras humildes
De Dios amoroſas aras.
Como Eſpoſa fiel de Chriſto
Tus obligaciones guarda,
Que es mui zeloſo el Eſpoſo,
Y ſiente mucho una falta.

Muer-

Muerta estàs à las virtudes,
Quando de Oracion no tratas,
Que un Alma sin Oracion
Es lo que un cuerpo sin Alma.
Date mucho à la Oracion,
Gran tesoro, feria franca,
Que la Oracion fervorosa
Todo lo que pide alcanza.
Si mudas de pensamientos
Te molestan, y te enfadan,
No te turbes, pues que vès
Tu penosa repugnancia.
No te aflijas, ni congoxes,
Que son del Demonio trazas,
Para vèr si en la Oracion
Te perturbas, y desmayas.
Si bien à veces proceden
De nuestra flaqueza humana,
Que es muralla con portillos,
Y

Y mil pasiones la assaltan.
Si sequedades te afligen,
Si tristezas te maltratan,
Si desamparos de Dios,
Que es lo q̃ mas siente un Alma;
Dichosa tu si lo llevas
Con voluntad resignada;
Pues Dios, para unirse à ti,
Te purifica, y te labra.
Dexate labrar, que en esso
Està tu mayor ganancia,
Y estàs mas rica de Dios,
Quando mas atribulada.
Querer unirte con Dios,
Sin passar por fuego, y agua,
Es mucho mas impossible,
Que querer volar sin alas.
El Cielo padece fuerza,
Los violentos le arrebatan,

Si tu te esfuerzas, tendràs
Segura Corona, y Palma.
Abrazate con la Cruz
De Christo, que es cosa llana,
Que solo aquel halla à Christo,
Que la Cruz de Christo abraza.
Del gozar al padecer
Es tan corta la distancia,
Que si oy padeces por Dios,
Gozaràs de Dios mañana.
Dile à Dios con Agustino:
Señor, no me guardeis nada
Para essotra vida, en esta
Quema, corta, parte, y raja.
Para padecer por Dios,
Basta saber que le agradas,
Y que con essas lexias
Borras las culpas, y manchas.
A sus brazos el Esposo
He-

Herido de amor te llama,
Lo que el amante te ofrece,
No lo pierdas por ingrata.
Llega, y gozale dichosa,
Mas con amorosas ansias,
Para celebrar las bodas,
El sì de tu boca aguarda.
Hazle de la casa dueño,
Y hecho dueño de la casa,
Solo atiende à lo que pide,
Y executa lo que manda.
Gozale, pues, que le tienes
En lo interior de tu Alma,
Que los Esposos à solas
Se entretienen, y regalan.
Mas aunque estàs del Esposo
Tan querida, y regalada,
De todo lo recebido
Estrecha cuenta te aguarda.
Pre-

Prevèn con tiempo la cuenta
Para la cierta jornada,
Que mal se ajusta en la muerte
Si para entonces se aguarda.
Exercita las virtudes
Hasta bolar à la Patria,
Que para bolar al Cielo,
Son las virtudes las alas.
Gran cõtrario es el Demonio;
Mas no temas, Dios te ampara,
Que un perro atado, aunq̃ fiero,
Nunca muerde, solo ladra.
No tienes ninguna escusa,
Si à todos no te adelantas,
Pues que Dios te ha concedido
Proprio natural de Santa.
Dichosa seràs, si fiel,
Aquestos Consejos guardas;
Pues en breve llegaràs

A

A la perfeccion mas alta.
Pues toda unida con Dios,
Toda en ſu amor transformada,
Gozaràs gages del Cielo,
Aun viviendo en carne humana
Y acabado eſte deſtierro,
Como Eſpoſa regalada,
En los brazos del Eſpoſo
Gozaràs tus eſperanzas.
Suple el eſtilo, y llaneza,
Como tan cuerda, y la paga
Serà encomendarme à Dios,
El te conſerve en ſu gracia.
Amen.

EXERCICIO DE AMOR de Dios, el qual comprehende, aſsi lo que es mas glorioſo para Dios, como lo que es mas provechoſo para nueſtras Almas.

AMAR, como dice Santo Thomàs, es lo miſmo, que querer bien, y como à Dios no le podemos querer mayores bienes de los que èl ſe tiene, eſtos le podemos querer à Dios por vida de placeme; lo qual es una altiſsima manera de amarle de aqueſta ſuerte.

Dios mio, ſed Dios, como lo

lo sois, aora, y para siempre jamàs, que yo me alegro en el Alma, que lo seais.

Vos teneis poder infinito. Sed Dios todo Poderoso como lo sois.

Teneis Sabidurìa infinita, sea mui en hora buena.

Tened Sabidurìa infinita, como la teneis.

Teneis Bondad infinita, y Caridad infinita, y Clemencia infinita.

Tened, Señor, Bondad infinita, y Caridad infinita, y Clemencia infinita, como la teneis.

Vos, Señor, sois Glorioso, y Bienaventurado sin fin.

Sed

Sed Gloriofo, y Bienaventurado sin fin, como lo fois.

Lo fegundo. Vos, Señor, fois Trino, y Vno, Padre, Hijo, y Efpiritu Santo, tres Perfonas diftintas, y vn folo Dios Verdadero.

Sed Trino, y Vno, como lo fois.

Sois Criador de todas las cofas.

Sois Salvador, y Glorificador nueftro, y de los Angeles.

Sedlo en hora buena, como lo fois, que yo me alegro mucho de ello.

Lo tercero. Vos, Señor, os conoceis con conocimiento infinito à Vos mifmo.

Co-

Conoceos con infinito conocimiento, como os conoceis, que infinito conocimiento sobre infinito sèr, mui bien cae.

Vos, Señor, os amais con infinito amor.

Amaos, Señor, con infinito amor, como os amais, que infinito amor à infinita bondad, bien le quadra.

Vos, Señor, os gozais con infinito gozo.

Gozaos, Señor, con infinito gozo, que infinito gozo con infinita gloria, bien cae.

Conoceos, Dios mio, como os conoceis, y amaos, como os amais, y gozaos, como os gozais, aora, y para siem-

ſiempre jamàs, y ſed Dios, como lo ſois.

Lo quarto. Vos, Señor, ſois Señor Vniverſal, à quien alaban, y ſirven los Angeles, y Bienaventurados en el Cielo, y los hombres en la tierra.

Sed Vos, Señor, el Señor de todos, y todos en el Cielo, y en la tierra os amen, os alaben, y ſirvan ſin fin.

O, Señor, y quien pudiera convertir quantos infieles, y pecadores ay, y hacer que nadie os ofenda, y todos os obedecieran, y ſirvieran en quanto de noſotros quereis.

Hacedlo, Vos, Señor, que yo deſeo, que todos ſe empleen

pleen en vueſtro ſanto ſervicio, aora, y para ſiempre jamàs.

Eſte Exercicio de amor de Dios es de mui altos merecimientos, uſanle los Bienaventurados en el Cielo, como le oyó San Juan. (Apocal. cap. 7.) *que decian: Benedictio, & claritas, & ſapientia, & gratiarum actio, honor, virtus, & fortitudo Deo noſtro in ſæcula ſæculorum. Amen.*

***

OTRO EXERCICIO DE las alabanzas de Dios, las quales nos enseñaron los Angeles en el cap. 6. de Isai. quando decian a Dios: Santo, Santo, Santo.

DIOS mio, Santo, Santo, Santo, Santissimo, Santissimo, Santissimo, infinito, incomprehensible, eterno, immudable, immenso, y presente en todas las cosas. Señor todo Poderoso, todo Poderoso, todo Poderoso: Piadoso, Piadoso, Piadoso, Padre,

dre, Hijo, y Espiritu Santo: Misericordioso, Misericordioso, Misericordioso en quitar males, Pacientissimo en sufrir injurias, Clementissimo en perdonarlas, Liberalissimo en dar bienes, Prestissimo à todos los que te buscan, Amorosissimo à todos los que se aficionan à ti, Suavissimo à todos los que te gustan, Justissimo en remunerar todo lo bueno, y en castigar todo lo malo, Providentissimo en ordenar suave, y fuertemente, por convenientes medios, todas las cosas à sus proprios fines, infinitamente Bueno, Sabio, Poderoso, Justo, Providente,

Piadoso, Misericordioso, Paciente, Longanimo, Clemente, Liberal, Amoroso, Justo mas que los hombres, ni los Angeles, ni entendimiento alguno criado puede alcanzar; y assi, sobre Sapientissimo, sobre Bonissimo, sobre Poderosissimo, sobre Piadosissimo, sobre Amorosissimo, sobre Misericordiosissimo, sobre Pacientissimo, Clementissimo, Liberalissimo, Justissimo, Prudentissimo, Providentissimo, Criador, Conservador, Governador, Redemptor, Medico, Maestro, Pastor, Justificador, Salvador, Glorificador, mi sèr, mi vida, mi deseo,

ſeo, mi eſperanza, mi amor, mi gozo, mi ſabiduria, mi miſericordia, mi juſticia, mi hacienda, mi honra, y mi gloria, y todo mi bien, aora, y para ſiempre, y para todos los ſiglos de los ſiglos, y mas adelante, ſin numero, ſin modo, ſin medida, ſin fin, por todas las eternidades. Amen.

Y repetir eſtas alabanzas de eſpacio, porque ván encendiendo el corazon: y alabar aſsi á Dios, es oficio de Angeles, y de los Bienaventurados, y de gran merecimiento:

Beati

Beati, qui habitant in domo tua Domino, in sæcula sæculorum laudabunt te.

OTRO EXERCICIO DE gran merecimiento para las Almas, que vân por la via unitiva.

O AMANTISSIMO Dios! Quien os amára con un amor ardentissimo! Quien se uniera con Vos con un lazo indissoluble de amor! O, si mi Alma se viera ya fuera de esta carne para amaros eternamente!

O,

O, quando será! O, si serà! O, si fuera yá!

Tu Amor es fuego. O dulce fuego, ó dulce llama, que assi enciendes los corazones elados, mas que nieve, y los conviertes en amor.

O Amantissimo, Suavissimo, Hermosissimo, abrasa nuestros corazones con esse fuego, y hierelos con essa saeta de tu Amor Divino.

A tì solo quiero, á tì solo amo. O quan suave es, Señor, tu espiritu, quan dulce tu conversacion, y quan digno eres de ser amado por ti mismo. Ay,

Ay, Señor, quien tuviera mil corazones para amaros con todos ellos!

Preftadme, Serafines, vueftro amor. O, Santos del Cielo, què embidia os tengo del amor encendido, que teneis á mi Dios!

Què harè, Señor, para abrafarme en vueftro amor?

Decidme Angeles, donde fe vende el amor de Dios, de lo fino, de lo acendrado, de lo mas apurado? Decidme donde, para venderme yo, y comprarlo.

Bien veo, Dios mio, lo

dais de valde, y lo poneis en pregon, diciendo: Venid â comprarlo, y no pedis oro, ni plata, sino retorno de amor. Quanto cabe en mi Alma os doy, y quisiera tener el caudal de todos los Serafines juntos, para amaros con aquella alegria, y contentos, que ellos sienten en veros.

LAUS DEO.

ACOSTA de Domingo Joseph de Luna.

Se hallarà en Sevilla, en la Libreria de su Primo, Demetrio Zeledón Fleyre de Andrade, Mercader de Libros en calle Genova, donde se hallarà otro Librito de Reglas para Examinar, y discernir el interior aprovechamiento de un Alma, que compuso el M. R. P. Fr. Thomâs de Jesvs, Vicario General de los Carmelitas Descalzos.